

ALTEA

Del bello mar latino
en la ribera,
un pueblo se levanta
mi hermosa Altea;
de enhiesta forma
al cielo se encarama
las nubes toca.

Montoncito es de casas
junto a la iglesia
como están los polluelos
junto a la llueca,
orlando el templo
que el Cristo del Sagrario
convirtió en cielo.

Cerca al pueblo un paisaje
que se engalana
con la policromía
de unas montañas
que hasta el mar llegan;
hasta el mar cuyas olas
a Altea besan.
Y cuando el sol emerge

de entre las aguas
y al cielo va ascendiendo
cual ostia santa,
su luz primera
nacarada y brillante,
se la da a Altea

.

Montoncito de casas
donde he nacido,
donde el ave de mi vida
hizo su nido.
¡ Altea amada
tú me diste la vida
te doy yo el alma!

Altea 1961